

SUPLEMENTO DE ESTILO
Y DECORACION DE PÁGINA/12.
SABADO 14 DE AGOSTO DE 2004.
AÑO 6. Nº 288

italianos

la muestra de este año del Cedodal rescata la aventura cultural de los arquitectos, constructores y empresarios italianos en Argentina



La arquitectura del francés Yann Brunel, discípulo de Alvar Aalto.

Arquitectura en madera

POR MATIAS GIGLI

¿Por qué se incorpora tan poco la madera en nuestra arquitectura, que en pocas ocasiones es utilizada en grandes proyectos? Desde la aparición de la madera laminada ya no hay excusas: ni por costos, durabilidad o resistencia al fuego. La madera, estéticamente aceptada por todos, tiene fama de cara. Para modificar esta imagen de material excluyente a la hora de proyectar grandes edificios, se organizó esta semana una jornada nacional y se señaló a la arquitectura chilena como paradigma a imitar.

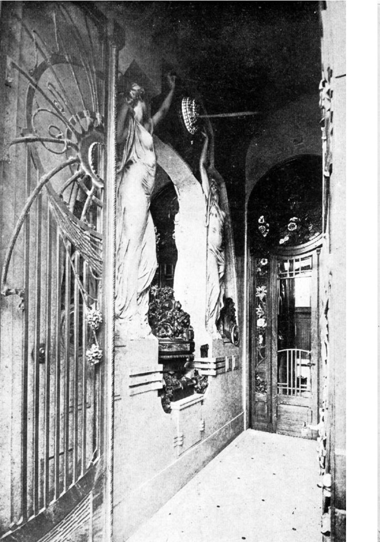
En nuestro país un nuevo capítulo en la historia de la madera se empezó con mucho entusiasmo en 1961, con las primeras vigas y reticulados en madera laminada para sortear grandes luces, fabricadas en el país, puntualizó en su charla Dante Dommarco, presidente de la Cámara Argentina de Aserraderos de Maderas, Depósitos y Afines, organizadora de la Primera Jornada Nacional de Arquitectura en Madera. Sin embargo, cuarenta años después, este sector de la construcción no creció tanto como prometía. Pero los avances tecnológicos no se detuvieron y aportan nuevos usos en edificios de grandes luces.

La idea de difundir al material y sus usos tomó cuerpo con el llamado a dos concursos. Uno es para arquitectos, "La más bella fachada de arquitectura en madera", y lo ganó el equipo de arquitectos Fernando Abelleyro, Mariano Mirengo y Pablo Colea. Segundos fueron Rubén Fatuzzo y Raúl Leyton.

El otro concurso fue para estudiantes, "Diseño de una vivienda de interés social en madera", y lo ganaron Cristian Fittipaldi, Martín Motte y Martín Rosales. Marcelo Córdoba tuvo el segundo premio y las menciones fueron para Fernando Sánchez y Sebastián Stechina.

Además vinieron a la jornada dos invitados del exterior: el francés Yann Brunel y el chileno Gonzalo Cerda Brintrup. Junto al presidente de la cámara, Dante Dommarco, y los arquitectos argentinos Jorge Barroso, Miguel Demkoff y Pancho Liernur, los invitados desarrollaron temas vinculados con la madera como material.

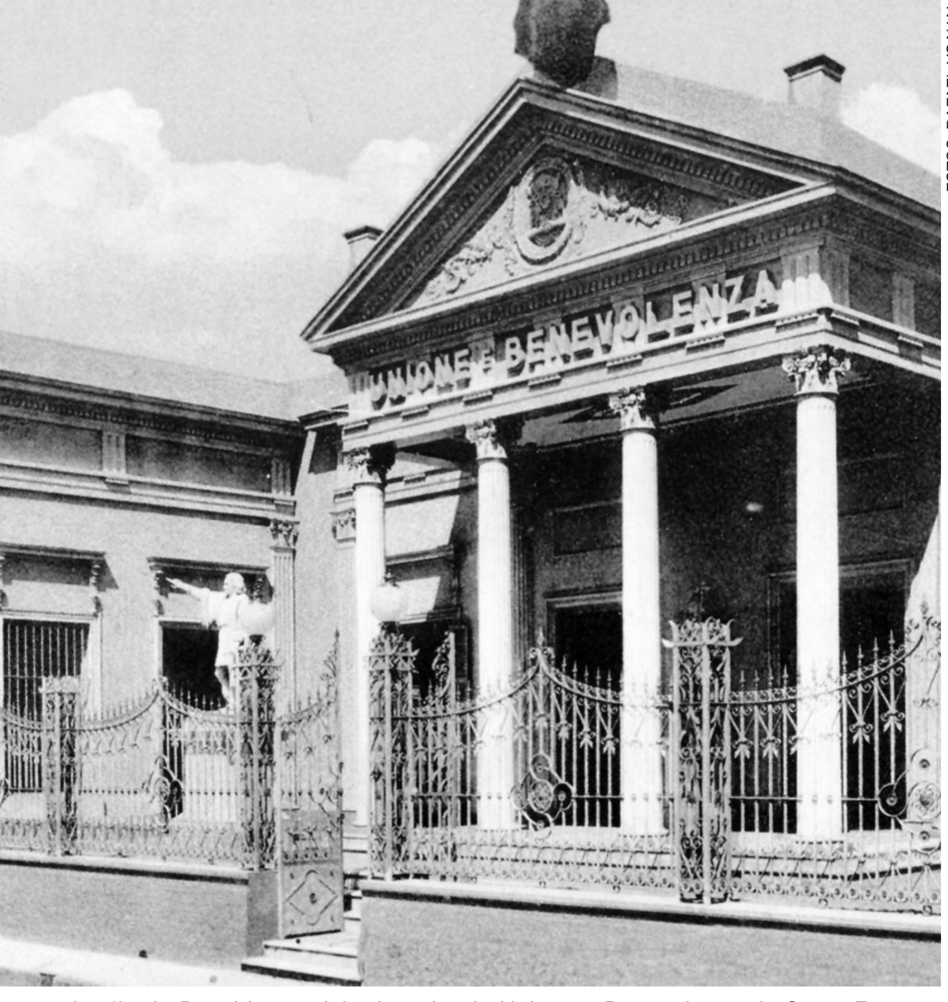
Aparte de sus virtudes constructivas, resulta que el uso de madera fomenta la forestación, un freno para la desforestación que estamos sufriendo. Ezequiel Marotta hizo especial hincapié en el aporte de la industria de la madera para contrarrestar los efectos devastadores de otros cultivos en los ecosistemas. Una de las conclusiones de las jornadas fue que la propuesta maderera debe pasar por intensificar el vínculo con las facultades de Arquitectura del país. La madera industrializada provee de nuevos materiales aglomerados y laminados, que todavía son poco recordados a la hora de proyectar ■











FOTOS: RAFAEL YOHAI

Italianos en acción: en tapa, la catedral de Santa Fe proyectada por Arnaldi. La foto principal es la increíble Biblioteca Nacional que soñó Tamburini. A la izquierda, un Liberty italiano, un quiosco de Vasena y el asilo de Buschiazzo. A la derecha, la Unione e Benevolenza de Santa Fe.

POR SERGIO KIERNAN

La aventura italiana

Hace más años de los que uno quiere acordarse, un salteño de muchos abolengos dijo dos cosas que impresionaron a un joven porteño. Una fue al pasar, cuando explicaba algún misterio del alma salteña, que "ustedes los inmigrantes no pueden entender". El hombre vivía en una casa vieja de dos siglos, coronada por el blasón de una familia que llevaba cuatro en el lugar, lo que permitía entender que los demás le resultaban "inmigrantes". La misma casa explicaba la segunda frase, que vino poco después: "¿Le gusta esta casa? Debe ser original para usted, porque ustedes viven en casas italianas".

El snobismo del aristocrático salteño –cuyo solar ocupa hoy un supermercado de lo más berreta– no le quita la razón: hasta en su propio terruño parece que todo lo maravilloso, lo patrimonial, lo lindo y lo que nos da identidad fue construido por italianos. Tan pervasiva fue su amable influencia, que los *oriundi* coparon hasta la definición de lo criollo: hay que saber algo de arquitectura para señalar que esa casa en el campo o en el pueblo, tan argentina ella, tiene piel italiana sobre su alma española.

El Cedodal –Centro de Documentación de Arquitectura Latinoamericana– les dedica a los italianos en bloque su exposición y su libro de este año. El Centro que dirige el arquitecto Ramón Gutiérrez cambia por primera vez su hábito de concentrarse en la vida y obra de un autor en particular, y toma todo un fenómeno de varios siglos. El resultado, que se exhibe a partir de este jueves, promete ser formidable porque aplica la erudición de siempre a un fenómeno cultural que parece ocupar todo el horizonte.

Desde que hay una Argentina, esto es, desde los primeros españoles, parece que hubo italianos también, y muchos de ellos ocupados en la construcción. Para la gran inmigración, el fenómeno se hace masivo. En su ensayo principal sobre el tema, incluido en el libro que acompaña la exposición, Gutiérrez cuenta que en la segunda mitad del siglo 19 existía en el país una verdadera profesión de italianos activos en la arquitectura, la construcción, la compra y venta de terrenos y edificios, y la organización de empresas del rubro. Está la herrería industrial de los Vasena, están los empresarios que construyeron la parte del león de la gran obra pública de la época –como Besana, Simonazzi, Stremiz, Antonini y Cremona–, están los cientos de arquitectos y maestros mayores de obra que poblaron con todo tipo de estilos las ciudades y pueblos del país. El fenómeno fue de tan robusta identidad cultural y lingüística, que la muestra incluye explícitamente a los ticineses, los suizos de habla italiana que actuaron en Argentina.

> El Cedodal dedica su exposición y libro de este año a la inmensa influencia de los italianos y ticineses –suizos de habla italiana– que construyeron el país. Una notable colección de documentación y obras originales que explica buena parte de nuestra identidad cultural.

Entre 1860 y 1890 nos llegó un millón de italianos, que pasaron a formar buena parte de la población de una Buenos Aires que tenía poco más de 660.000 almas en 1895. Semejante marea humana, complementada por muchas más nacionalidades, creó un verdadero boom constructivo, responsable por la aparición de casi 30.000 edificios sólo en Buenos Aires entre 1875 y 1897, con una media que en los últimos tres años de ese período llegó a las 1724 construcciones por año. La ciudad había crecido un 150 por ciento entre 1881 y 1897, y el 67 por ciento de los permisos de construcción fueron pedidos por italianos y ticineses. La proporción no extraña cuando se sabe que el 60 por ciento de los constructores era de ese origen, como el 65 por ciento de los carpinteros y el 70 de los herreros. En el censo de 1895 aparecen 394 arquitectos residentes en todo el país, de los cuales apenas 66 –el 17 por ciento– son argentinos. De los inmigrantes, el 45 por ciento, o sea 180, eran italianos.

La exposición analiza e ilustra esta goleada de italianos, que tuvieron la cancha para ellos hasta fines del siglo 19, cuando el academicismo francés les ganó algunos sectores, y siguieron siendo un pilar de identidad arquitectónica argentina. Francisco Tamburini ya había fundado la identidad edilicia del Estado, y en cada rincón se alzaban iglesias y catedrales en algún idioma peninsular. El fenómeno llegó hasta bien entrado el siglo veinte, con los Liberty florales tan italianos, y monumentos como el Barolo, con su discurso a la Dante y sus simbolismos neomedievales. La muestra no abunda tanto en la segunda mitad del siglo y deja planteada la tarea de hacerlo para equipos multidisciplinarios.

El que se acerque a la muestra podrá ver algunas joyas. Hay herramientas originales e instrumentos de dibujo, planos y alzadas originales, fotos y una gran cantidad de documentación gráfica de época. Son testimonios de una notable aventura cultural que literalmente formó un paisaje con el encuentro de dos vertientes, de dos almas que resultaron complementarias ■

"Italianos y ticineses en la arquitectura argentina" puede visitarse entre el 18 de agosto y el 15 de septiembre, de lunes a viernes de 10 a 18, y los sábados de 11.30 a 16.30, en el Archivo y Museo Histórico del Banco de la Provincia de Buenos Aires, Sarmiento 362, con entrada libre.

Un lenguaje arquitectónico popular

Fragmento de uno de los textos de Ramón Gutiérrez para el libro que acompaña la muestra "Italianos y ticineses en la arquitectura argentina".

Es interesante constatar que mientras otras corrientes migratorias, como las alemanas, suizas o polacas, mantenían algunos rasgos y las respuestas tecnológicas de sus arquitecturas rurales de origen, la migración italiana en pocos casos acusó una transculturación directa de sus tipologías. Una excepción quizá puedan ser los "focolares" friulanos que se realizaron en la Colonia Caroya (Córdoba), respuesta que por otra parte no reiteran migrantes de la misma procedencia en sus colonias de Resistencia (Chaco), Avellaneda (Santa Fe) y Formosa.

Como contrapartida, estos inmigrantes italianos, incluyendo a multitud de maestros ticineses, formulan estos códigos formales de una arquitectura de fachadas (muchos de ellos serán exclusivamente "frentistas", transformando antiguas edificaciones) que hegemoniza la producción arquitectónica popular de la segunda mitad del siglo XIX.

Este lenguaje "italianizante" que reconoce ciertas respuestas próximas en la región sur de Italia fue sin embargo realizado por migrantes procedentes de todas las regiones de la península, lo que señala su auténtica singularidad como conformación de un léxico formal unitario que identifica la procedencia de sus protagonistas.

La distancia entre estos "cucharas" italianos y los arquitectos de esa procedencia está signada sobre todo por la escala de las obras. Los códigos formales no manifiestan susceptibles variaciones, aunque se esboza en los arquitectos un lenguaje más ortodoxo de las premisas clasicistas. Podemos ejemplificar esta distancia entre los niveles que alcanzarían maestros como Nicolás y Andrés Grosso y los arquitectos Francisco Pinaroli o Juan Col en sus obras de la provincia de Corrientes o el constructor Remigio Mazzuchelli y el arquitecto Italo Méliga en Rosario.

Si bien muchos de los profesionales italianos de esta "migración calificada" provienen de los centros formativos del norte, como la Academia de Brera (Barassi, Besana, Broggi, Colombo, Donati) o los Politécnicos de Milán (Caravatti, Tavazza) y Turín (Col, Morra, Censi, Perrone), no faltarán los graduados en Padua (Menegazzo, Micheletti), Fermo (Gino Aloisi), Roma (Alula Baldassarini), Bologna (Francesco Tamburini, Ettore Bacci) o Nápoles, como el ingeniero Luis Andreoni y Pablo Scolpini.

Otro conjunto importante de "arquitectos" italianos será el de los pertenecientes a órdenes religiosas, particularmente los franciscanos menores y de Propaganda Fide, entre los que cabe recordar a Luigi Giorgi en Salta y Catamarca, a Filiberto Bocchio en Corrientes, y a Egidio Giavedoni en el Chaco y el norte santafesino. Posteriormente, el salesiano Ernesto Vespignani (1861-1925) hará una dilatada tarea en casi todos los países de Sudamérica.

Modalidad habitual de trabajo para los "maestros" fue la formación de empresas constructoras que realizaban las obras diseñadas por los ingenieros y arquitectos italianos. Algunas de ellas, como las de Luis Sessarego y Volpe-Gaggero en Entre Ríos, los Candia y Máspoli en Rosario, Ferruccio Togneri en Buenos Aires, Emmanuele Migani en Cuyo o las de Baldassarre Zani en diferentes regiones de Argentina, alcanzaron gran producción.

Diversos testimonios de comienzos del siglo XX están contestes en señalar la temprana influencia que tuvieron los arquitectos Nicolás y su hijo José Canale (1833-1883), oriundos de Génova, en la formación del gusto italiano en la arquitectura de Buenos Aires. Entre sus obras algunas se permiten la trasgresión tipológica tan notoria como realizar un templo de planta central próximo al diseño del Panteón romano (Inmaculada Concepción en Belgrano, 1865) y el plano del poblado de Adrogué (1872) con diagonales y edificios públicos sistematizados. Tuvo también relevancia su formación de discípulos, particularmente la de Juan Antonio Buschiazzo (1846-1917), quien continuaría con su estudio profesional y sería autor de numerosas transformaciones urbanas en la Ciudad de Buenos Aires ■

CAL Y ARENA

Fotos en Morón
El 24 comienzan los cursos Bases de Arte y Técnicas Fotográficas y Fotografía de Moda que se dictan en la FADAU de la Universidad de Morón. Informes e inscripción al 5627-2000, interno 172, y en *arquitectura@Unimoron.edu.ar.*

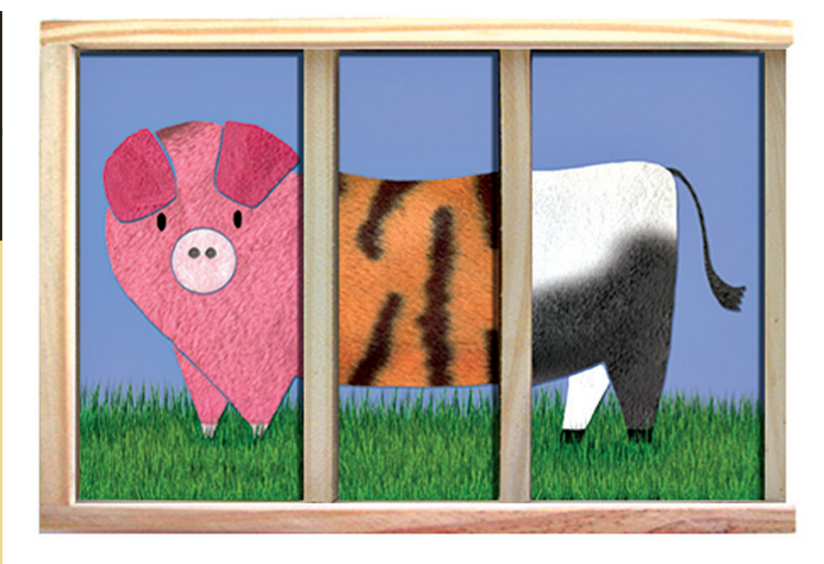
Ciudad Literaria
El jueves 26 de agosto comienza el curso de seis clases "Buenos Aires en Borges y Arlt" que dicta la arquitecta Zenda Liendivit. Informes en 4902-8813, *zenda@arnet.com.ar.*

Ganadores
El estudio Silvestre Castellani, Gianfranco La Cognata, Marco Avila arquitectos Asociados acaba de ganar el concurso para replantear el frente costero de la ciudad de Amposta, en el litoral del Ebro en Cataluña. Los arquitectos –uno argentino, uno italiano y el tercero chileno– tienen su base en Barcelona. El proyecto puede verse en la página *www.esestudio.ar.vg.*

Técnicas en la UOCRA
El último día de agosto comienza el curso de formación en técnicas de mantenimiento y decoración del hogar que ofrece la fundación que tiene la UOCRA para la educación y capacitación. El curso se dicta en treinta clases los martes de 18.30 a 21.30 y los sábados de 9.30 a 12.30, y busca dar en forma sencilla y directa a los participantes los elementos para diseñar y decorar. Las clases incluyen muchos trabajos prácticos y el uso de herramientas, dibujo técnico y nociones básicas de instalaciones y materiales. También hay una serie de clásicas de historia del arte y de la arquitectura, y de conceptos básicos de los estilos en uso. El curso tiene un costo de 240 pesos a pagar en seis cuotas. Informes en 4941-2424, 4308-2257/8, *centro3@fibertel.com.ar*, Humberto Primo 2260.

Patrimonio en UTDT
El Centro de Estudios de Arquitectura Contemporánea de la Universidad Torcuato Di Tella anunció una materia de preservación y restauración de patrimonio como parte de su programa para graduados. La materia está a cargo de María Pía Micheli, directora del Istituto Centrale di Restauro de Roma, y del arquitecto Fabio Grementieri. El programa comienza el 20 en modalidad intensiva teórico-práctica, y hace énfasis en el patrimonio de fines del XIX principios del XX, el más abundante en Buenos Aires. Hay dos opciones de cursado, una de 210 horas hasta diciembre, y otra de 120 hasta octubre. El curso es arancelado, con becas posibles para agentes de instituciones públicas, tiene un cupo de 30 personas e implica algunas clases en italiano. Para informes, escribir a *posgradosditella@utdt.edu* o dirigirse a Miñones 2177.

Concurso Fedema
Fedema 2004, junto al gobierno de Formosa y su agencia de desarrollo empresarial, anunció un concurso de diseño de mobiliario en el marco de la Feria Internacional del Mueble y la Madera, que se realiza entre el 10 y el 14 de noviembre. La convocatoria es para profesionales y estudiantes avanzados de todo el Mercosur, Chile y México, que pueden presentar cualquier número de propuestas de mobiliario hogareño, institucional y de trabajo, utilizando cualquier material y proceso. El premio mayor es de tres mil pesos, monto que aumenta a 4500 si el 70 por ciento del material utilizado es madera del Chaco americano. Informes en *concursodisenio@fedema2004.com*





Los otros juguetes

POR LUJAN CAMBARIERE

Una organización de diseñadores y pequeños productores promueve el diseño, lo didáctico y la producción nacional creativa.

Imaginación, creatividad, libertad, identidad, interacción. Palabras que resuenan desde la web de *A Jugar*, una asociación de muy reciente formación que busca promover y difundir el juego didáctico y el juguete de producción nacional. Su historia comenzó a raíz de un seminario en el marco de la muestra Jugueteando 2003 del Centro Metropolitano de Diseño. Muchos participantes fueron con más dudas que certezas (no de su trabajo sino de la gestión del diseño: canales de comercialización, publicidad) y a partir de ahí decidieron aunar esfuerzos.

Hoy son 25 etiquetas las que forman la Asociación Productores de Juguetes Argentinos. Muchos llegan del diseño, otros de la pedagogía o la educación. "Todos somos pequeños productores. Esos que para la Cámara del Juguete no revisten importancia ya que no entramos en las jugueterías tradicionales, que más que jugueterías hoy son supermercados del juguete –cuenta Paco Dolz–, pero que vemos en los juguetes su carácter formador y hasta de sanación."

Compañeros de viaje

Es la definición que tienen en *El Juguetero*, cuya especialidad pasa por recuperar algunos de los clásicos de la infancia. Provistos con madera, tela y papel hacen caballos, baleros y juegos de canicas que conmueven a chicos y grandes. ¿La unión hace a la fuerza? "Sí, podemos tener políticas de comercialización conjuntas, compras comunitarias, información y conocimientos compartidos. Y el apoyo moral. El emprendedor, en general, está solo", explica Verónica Carman.

¿Las mayores dificultades? "La competencia. Es imposible bajar los costos a los niveles de los importados cuando nosotros priorizamos la calidad y el diseño."

Natalia Sterlino, de *Indigo*, produce kits para que los chicos armen sus propios juegos –títeres de dedo, móviles, libros– como alternativa al juguete en serie, coincide con su colega de la Asociación. "Aunque trillado, eso de que la unión hace la fuerza es real", explica. "Juntos logramos acciones más intensas en cantidad y calidad. El ser emprendedor implica estar atento a demasiados frentes (producción, diseño, comercialización, proveedores) que dividimos por comisiones. Con respecto a las dificultades, la primera es la falta de información y educación de los padres acerca de la importancia del juego en la niñez. Un niño es lo que juega."

"Sin dudas, el chico aprende acerca de sí mismo y del mundo que lo rodea a través del juego. El contacto y desarrollo con los juguetes es el medio que usa para ese aprendizaje. Este desconocimiento de algunos padres limita el mercado y hace que sea difícil la comercialización porque eligen sin conciencia. Y acá generalmente entra en juego el juguete chino que no sabemos quién lo hace, ni cómo, ni si es seguro, pero que vuelve a entrar y más barato. Los juguetes que proponemos, en principio traen una identidad. Son de una persona que pone sus manos, su mente y corazón. Son juguetes de autor. Aportan materiales nobles e ideas para que los chicos armen y construyan posibilitándoles que mañana puedan también construir sus vidas creativamente."

Claudia Rofman, de *Juguetes Clap*, coincide con que "estos juegos incentivan la creatividad e imaginación a partir de objetos de elaboración sencilla pero creados y fabricados sobre diseños que le permiten al chico ser el actor principal y al juguete el vehículo que posibilite ese enriquecimiento". Rofman tiene en su haber la serie "Animaloquitos", una caja con animalitos separados por la cabeza, cuerpo y cola que permite armarlos inventando nuevas especies; "Tramas Marinas", un set con peces y cordones de colores para enhebrar y desenhebrar; y "Espumitas", con sellos de esponja y témperas de colores.

Otros miembros de la Asociación son *Los Juegos del Caracol*, con puzzles, memo-tests, dominós y juegos con números realizados por la ilustradora de libros para chicos Paula Spritz; *Los muñecos Paisa* que por su vestimenta se identifican o representan la identidad argentina actual, y fueron creados por Inés Casarino; *Juguetes Conceptuales*, que a los tradicionales de arrastre suma bancos y una original mesa herradura de encastre, con 78 piezas de tornería.

Por último, entre otros, está Gabriel Glotzer de *Conceptoys*, que ofrece encantadoras cañas de pescar con imanes y bancos de carpinteros desarmables y un testimonio contundente: "Los juguetes están muy asociados al 'acto de regalar' y lamentablemente hoy, en la mayoría de los casos, el tema se reduce sólo a un compromiso, sin importar lo que se regala. Yo tengo hijos y días pasados una pareja amiga nos visitó y les trajo regalitos. Eran de origen chino de pésima calidad y terminación que no duraron más de cinco minutos después de ser desenvueltos. Pero los visitantes habían quedado bien con nosotros, los padres. La meta, creo, pasa por erradicar la cultura del juguete/regalo berreta y reemplazarla por la cultura del juguete/regalo útil y duradero. Ahí es donde nuestros juguetes, valga la redundancia, entran en juego" ■

Asociación A Jugar, 4765-1437, 4775-3541, www.ajugar.com.ar

Posibilidades del sector

Adrián Lebendiker, director general del CMD, explica que "la temática de los niños (juguetes, indumentaria, mobiliario) ha sido tradicionalmente un terreno fértil para las intervenciones de diseño. La apertura importadora no sólo barrió con la industria local sino que impactó fuertemente en la cultura de los tipos de juego que se empezaron a consumir. La caída del 1 a 1 abrió la posibilidad, sustitución de importaciones mediante, a la aparición de nuevos emprendimientos que combinaran la aplicación de técnicas didácticas, materiales nobles y accesibles y diseños novedosos. Todos ellos instrumentos que intentan ganarle terreno a la hiperoferta de productos ultraseriados de uso efímero. Creemos que este esfuerzo debe ser apoyado y acompañado desde el Estado, y es por ello que organizamos en el 2003 (y estamos preparando una segunda edición para este año) la primera muestra de juegos y juguetes desarrollados por diseñadores. Pensamos que éste es un segmento con buenas posibilidades de crecimiento, no sólo en el desarrollo de productos cuasi artesanales sino como fuente de inspiración de producción industrial".

Jornadas de Diseño

El jueves 26, a partir de las 10 de la mañana, se realizan las jornadas universitarias sobre el diseño industrial como motor de nuevos negocios. La actividad, que tiene lugar en el auditorio de la Universidad de Palermo, en Mario Bravo 1050, reúne a buena parte de los protagonistas de la movida del diseño actual. Así, estarán Eduardo Naso, director de la Asociación de Diseñadores Industriales; el diseñador industrial Eduardo Simonetti; los socios de Tónico Objetos; los directores de Red Comm Tools, Mario Spina y Jorge Piazza; los especialistas en branding Daniel Sobrado y Hugo Alvarez, de Estudio DAS; Pablo La Gattina, de Zum disegno, que hablará de métodos y gestión; Adriana Cortese, directora de Tridimage, que hablará sobre exportaciones, y el arquitecto Arturo Grimaldi, que será entrevistado sobre el caso de Malba Diseño.

Un panel especial tocará, a las 15, el tema de la relación entre el diseño y los medios, con la participación de Luján Cambariere, la especialista del suplemento *M2* de **Página/12**, de Valeria Melon, de *La Nación*, y Carolina Muzi, de *Clarín*.

Informes e inscripción en el 5199-4500, internos 1502, 1514, 1530; *consultasdc@palermo.edu.ar*, *www.palermo.edu.ar*; Mario Bravo 1050 ■